

El desconocido conflicto detrás de la construcción de la desaladora de Codelco que demanda US\$ 1.000 millones



■ Trabajadores denunciaron irregularidades en la construcción de la planta, lo que derivó en un paro y negociaciones por mejores condiciones.

POR LAURA GUZMÁN

A mediados de 2022, Codelco anunció uno de sus proyectos más esperados: la construcción de una desalinizadora para abastecer de agua a sus operaciones en Chuquibambilla, Radomiro Tomic y Ministro Hales, ubicadas en Calama. En 2023, el consorcio Aguas Horizonte, conformado por Marubeni Corporation y Transelec, inició las obras de la planta y sus sistemas de impulsión, con la participación de la empresa argentina Techint.

Sin embargo, la construcción del proyecto de US\$ 1.000 millones de inversión no ha estado exenta de conflictos. El sindicato Sintec-Chile, que representa a los trabajadores de la obra, denunció diversas irregularidades que generaron malestar en la plantilla; y tras semanas de

manifestaciones, las partes llegaron a un acuerdo la noche del lunes.

El presidente del sindicato, Jorge Hernández, explicó que el conflicto surgió desde el inicio de la construcción debido a la categorización del proyecto. A pesar de que la desalinizadora será propiedad de Codelco, se considera una infraestructura hídrica y no minera, lo que implicó la pérdida de ciertos beneficios y modificaciones en las condiciones laborales. En concreto, Hernández señaló que, al no ser una infraestructura minera, los trabajadores dejaron de percibir los beneficios del Acuerdo Macro, que incluía apoyo en educación, vivienda y alimentación, así como seguros de salud y vida. Además, mencionó problemas con la conectividad y una fiscalización deficiente por parte de las autoridades.

Otro punto crítico fue la seguridad

en la faena, ya que, según el dirigente, se han registrado accidentes laborales, aunque sin consecuencias graves. Asimismo, los trabajadores perdieron el acceso al bono mandante, que ascendía a \$ 1.800.000 anuales.

“Es fundamental validar y proteger los derechos de los trabajadores. No podemos retroceder. Llevamos mucho tiempo buscando soluciones, pero no fuimos escuchados, lo que nos llevó a paralizar el 100% de las obras”, sostuvo Hernández.

Nuevo acuerdo

El 8 de febrero, después de semanas buscando soluciones, los trabajadores iniciaron un paro. Tres días después, retomaron sus labores gracias a la instalación de una mesa de diálogo. No obstante, tras tres semanas de negociaciones, el 1 de marzo las faenas fueron nuevamente suspendidas. Finalmente, el lunes alcanzaron un acuerdo.

Según Hernández, el principal

consenso alcanzado fue el pago de un bono de \$1.200.000 a los trabajadores, cuyo primer tramo se entregará este viernes. Además, el jueves se realizará una nueva reunión para discutir mejoras en vivienda, alimentación, conectividad y seguridad en la obra.

Consultada sobre el conflicto, la empresa Aguas Horizonte enfatizó que entre los trabajadores existía la impresión errónea de que el proyecto tenía un carácter minero. “Somos futuros proveedores de agua y, por lo tanto, estamos construyendo infraestructura hídrica”.

Asimismo, recalcaron que su postura ha sido siempre promover el diálogo y facilitar un acuerdo entre su contratista y los trabajadores, “incluso pese a que unos pocos han intentado condicionar la negociación con medidas de presión, como cortes de ruta”.

La construcción de la obra alcanzó un 54% de avance y se espera que comience a suministrar agua a finales de este año o a inicios de 2026.

54%
DE AVANCE REGISTRA LA OBRA.

US\$ 1.000 MILLONES
ES LA INVERSIÓN EN EL PROYECTO.